

DESMONTANDO LOS MITOS DEL FEMINISMO

POR ANDREA DE LOS RÍOS

Este documento de trabajo tiene como objetivo brindarnos elementos para comprender qué es el feminismo. Partiremos de su definición y haremos un breve recuento de sus luchas a través del tiempo. Con ello, el documento busca visibilizar la manera en que el feminismo ha servido como una herramienta política y de movilización a fin de desmantelar algunos de los mitos que se han generado en torno a él.

El feminismo es un sistema de ideas y pensamientos críticos que busca derribar la opresión y explotación que viven las mujeres debido al sistema patriarcal,¹ teniendo como objetivo primordial la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Es decir, busca visibilizar y transformar la situación de dominación de la cual las mujeres han sido y siguen siendo objeto, bajo un sistema de poder y privilegio que ha mermado sus derechos históricamente, ya sea desconociéndolos o violentándolos. No obstante, ya que el feminismo cuestiona y transgrede el *status quo* revelando las causas estructurales de las desigualdades de género, sus detractores han desvirtuado sus principios y deslegitimado sus objetivos como veremos más adelante.

Los estudios sobre los movimientos feministas remontan su surgimiento al siglo XVII. Una de las primeras autoras feministas fue la francesa Marie de Gournay quien opinaba desde la lógica ilustrada, que la igualdad entre hombres y mujeres debía existir, cuestionando el pensamiento de lo ya dado y lo “natural”. Posteriormente, Olympe de Gouge escribió, en 1791, la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*, el cual criticaba la exclusión de las mujeres de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, documento que reclamaba el reconocimiento de los derechos políticos y civiles de éstos. Ello además evidencia cómo las mujeres han sido y siguen siendo excluidas incluso dentro de las mismas luchas sociales.

El feminismo en el siglo XIX y principios del XX estuvo centrado en la lucha por el derecho a la educación, los derechos políticos, a la propiedad y el derecho al sufragio. Sin embargo, es importante mencionar que se vivió de distintas formas en Europa, Estados Unidos y en América Latina. Además, fue en el siglo XIX cuando “el feminismo aparece, por vez primera, como un movimiento de carácter internacional”.²

Durante los años setenta surge una nueva corriente del feminismo acompañado de nuevos debates relacionados a la sexualidad, la familia y los derechos reproductivos. Fue durante esta época cuando se presentó el conocido lema “lo personal es político”. Se hablaba de la política desde un nuevo punto de vista y se demostró la injerencia que tiene en nuestras vidas privadas, ya que la política ha servido para mantener la dominación, exclusión, opresión y explotación de las mujeres en distintos ámbitos. Para ello, el orden de género tradicional ha echado mano de herramientas normativas como los roles de género. Estos son tareas, papeles o funciones sociales que dictan “deber ser” de hombres y mujeres que se han entendido como naturales, aunque no lo son. “La complementariedad reproductiva de mujeres y hombres se extrapoló a otros aspectos y se argumentó que mujeres y hombres también éramos complementarios psicológica, social, intelectual y laboralmente”.³ Esto contribuyó a justificar la división sexual del trabajo y de la vida social, donde la esfera pública fue ocupada por los hombres relegando a las mujeres al espacio privado, y debido a que las tareas femeninas son menos valoradas que las masculinas, las mujeres también son menos apreciadas en su condición humana provocando que el trabajo reproductivo no sea reconocido como tal, dando prioridad sólo a las actividades remuneradas.⁴

Lo expuesto hasta ahora se sustenta en tres ejes que se entrelazan y que ayudan a explicar las motivaciones de las luchas feministas. El primero plantea el problema de la biología como condicionante de los comportamientos de las mujeres. Ello se ve reflejado, por ejemplo, en la imposición a las mujeres de convertirse en madres, aún si no lo desean. El segundo eje habla sobre las asimetrías de poder en las relaciones e interacciones entre mujeres y hombres. Dichas asimetrías podemos verlas, por ejemplo, en el hecho de que las mujeres a pesar de haber logrado incorporarse en el ámbito público y del trabajo remunerado, tienden a recibir salarios menores que el de sus compañeros hombres por el mismo trabajo. El tercero se refiere a la separación entre lo público y lo privado, apelando además a la importancia de dar valor al trabajo dentro del ámbito privado, el cual es tan importante para el buen funcionamiento de la sociedad como el público.

En los últimos años ha surgido una nueva perspectiva desde el feminismo que busca visibilizar la diversidad y presencia de distintas etnias, orientaciones sexuales, identidades, etc. Estas nuevas perspectivas se han apoyado en distintas teorías, como la teoría queer o la teoría postcolonial. La primera afirma que la orientación sexual y la identidad sexual o de género son una construcción social, por lo que existen maneras socialmente distintas de desempeñar uno o más papeles sexuales.⁵ Entre sus máximas exponentes se encuentran Judith Butler, con su libro *Gender Trouble*,⁶ y Eve Sedgwick, con *Epistemology of The Closet*. La segunda dicta que la experiencia que han tenido las mujeres de las culturas afectadas por el colonialismo es muy diferente al de las mujeres de los países occidentales y debe ser reconocida como tal.⁷ Entre sus principales exponentes están Chandra Mohanty, con su texto *Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses*, y Gayatri Spivak con *Can the Subaltern Speak?*⁸

1. NAUFRAGANDO MITOS

Hemos visto cómo la toma de conciencia del colectivo de mujeres con respecto a la subordinación en la que vivían desencadenó una serie de movimientos y luchas que se articulan y adquieren características distintas según el momento histórico y el contexto en el que suceden. No obstante, los feminismos no han estado exentos de críticas y ataques de aquellas personas o grupos que han sido cuestionadas por la posición de poder y privilegio que ostentan, por su comportamiento misógino y sexista, por sus prácticas discriminatorias y/o por las violencias que ejercen contra las mujeres y otros grupos de personas.

Lo anterior ha favorecido el surgimiento de mitos que buscan desvirtuar y desprestigiar la ideología feminista, provocando que muchas personas no logren identificarse con ella o únicamente encuentren relevancia en las demandas de los movimientos feministas del pasado, pensando que la igualdad de género, es hoy por hoy una realidad. Sin embargo, y a pesar de logros, las luchas por los derechos civiles y políticos, económicos, sexuales y reproductivos, entre otros, siguen vigentes.

Una de las estrategias que han servido para desprestigiar al feminismo, es el falso significado que se le atribuye y que ha servido para debilitar la ideología y el movimiento, a través de la utilización de conceptos para referirse a él y que no reflejan su verdadero significado ni los principios que lo sustentan. Un claro ejemplo es el uso del término “hembrismo”, el cual se ha construido desde una lógica patriarcal para denominar la contraparte del machismo. Sin embargo, si tal cosa en realidad existiera, hablaríamos también de la existencia de movimientos, ideologías, pensamientos y teorías que defienden el que los hombres sean sometidos a las desigualdades en la que nos hayamos las mujeres. Estos además serían reforzados por sistemas culturales, prácticas sociales, tradiciones y estructuras que facilitarían la reproducción del supuesto hembrismo, defendiendo, por ejemplo, el despojo de los derechos económicos o políticos de los hombres. Nada más alejado de la realidad. Como afirma Vanessa Rivera, “el hembrismo es un invento machista para que las mujeres rechacemos la emancipación de otras, cuando ellas no complacen al patriarcado. Nos hace creer que es malo rebelarse ante la discriminación de género y que existen mujeres rebeldes buenas y malas, de acuerdo al grado de aprobación que el sistema les concede”.⁹

Lo mismo sucede con la palabra “feminazi” la cual ha sido empleada para referirse peyorativamente a las feministas. Equiparar el nazismo con los movimientos que buscan la igualdad entre las personas, que reivindican los derechos de las mujeres y que defienden su dignidad, constituye una estrategia reaccionaria liderada por aquellos que ostentan los privilegios, que detentan el poder y que ven amenazada dicha posición. Es por ello que se han dado a la tarea de difundir los estereotipos del ser feminista como una “odia hombres”. Visibilizar dichas estrategias y combatirlas sirven para deconstruir los falsos discursos en torno a los movimientos feministas, fortalecer las voces que los conforman y crecer sus alcances en las sociedades.

Recapitulando, el feminismo posee una historia, ideas y unas praxis propias, pero eso no quiere decir que las tres deban y puedan mostrarse como un ente solo, ya construido, “sino como realidades que están en

continuo debate, plasmadas en manifestaciones diversas¹⁰". Partimos de que no existe un solo modelo de mujer, sino una gran diversidad de mujeres.

Debido a lo anterior es erróneo pensar que el feminismo es solo una cuestión de un cierto sector de mujeres. Si bien, el feminismo tiene elementos en común, la lucha "contras las diversas e interdependientes expresiones sociales, políticas, científicas, económicas, culturales e ideológicas del patriarcado", explica sus diferencias, la cuales no se contraponen con sus principios fundamentales. Por ejemplo, el feminismo de las mujeres de color en América Latina no es el mismo que el de las mujeres blancas en Europa.¹¹

Es por la diversidad de las personas que el feminismo, como cualquier otro sistema de ideas, debe estar apegado a la interseccionalidad. Ésta es una herramienta que nos permite visibilizar las "estructuras de opresión y discriminación múltiples y simultáneas, que promueven la exclusión e impiden el desarrollo de las personas por la intersección de más de una forma de discriminación".¹² Esta herramienta aclara el hecho de que una misma persona puede ser objeto de múltiples discriminaciones ya que las relaciones en las que nos movemos están influenciadas por factores como la: raza, etnia, edad, clase social, entre otras.¹³ Es decir, la manera en la cual las personas viven la subordinación es diferente pues en el caso de una mujer de color, no se puede separar la opresión por género del racismo, o la violencia que puede experimentar una mujer bisexual es mayor, que la de una mujer heterosexual.¹⁴

Partiendo de lo anterior, es necesario que el feminismo sea visto como una herramienta de lucha y aterrizarlo a las condiciones de cada mujer pues se "ha determinado que las mujeres no blancas y pobres, de todas partes del mundo, luchan por integrar en su ideario las especificidades raciales, étnicas, culturales, religiosas y de clase social".¹⁵ Tomar una conciencia desde una perspectiva interseccional es clave para transformar estas realidades.

Ahora que tenemos un poco más claro lo que representa el feminismo, es importante no guiarnos por los prejuicios o mitos que se han construido alrededor del mismo, sino acercarnos y conocer lo que realmente representa. Avanzar hacia la igualdad sustantiva, requiere de todas y todos. Combatir las desigualdades, implica reflexionar sobre nuestra propia situación de privilegio y/o subordinación, sin miedo pero siempre con una postura crítica. Recordemos que el feminismo, en tanto herramienta de transformación social y cultural, es aliado.

-
1. Manifestación e institucionalización del dominio de los hombres hacia las mujeres reflejado en los diversos ámbitos donde éstas se desenvuelven (familiar, laboral, educativo, político, etc.).
 2. De las Heras Aguilera Samara, "Una aproximación a las teorías feministas". p. 53
 3. Lamas Marta, *¿Mujeres juntas...? Reflexiones sobre las relaciones conflictivas entre compañeras y los retos para alcanzar acuerdos políticos*. p. 35
 4. FLACSO México, García Prince Evangelina, "¿Qué es género? Conceptos básicos". 2013
 5. "Una Aproximación a La Teoría Queer: El debate sobre la libertad y la ciudadanía". www.ateneodelalaguna.es/pdf/ATENEO26/aprox.pdf
 6. Disponible en: www.consensocivico.com.ar/uploads/54667d0c1b1ac-Butler-El%20genero%20en%20disputa%20%28CC%29.pdf

7. Marchand H. Marianne, "Género y relaciones internacionales: Una mirada feminista 'postcolonial' desde América Latina". web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/d1467358-94fe-4d45-890d-7e183836524b.pdf
 8. Disponible en: www.mcgill.ca/files/crclaw-discourse/Can_the_subaltern_speak.pdf
 9. Vanessa Rivera, *El hembrismo: Un mito producto de los miedos machistas*. Disponible en: www.elquintopoder.cl/genero/el-hembrismo-un-mito-producto-de-los-miedos-machistas
 10. Freedman Jane, *Feminismo ¿Unidad o conflicto?*. p. 17
 11. *Feminismos disidentes en América Latina y el caribe*. *Ibid.* p. 22.
 12. Onofre Serment Véronica, "Glosario de género". www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/3.ddt-glosariodegenero.pdf
 13. FLACSO México, García Prince Evangelina, "¿Qué es género? Conceptos básicos". p. 47
 14. Uwujaren Jarune, Utt Jamie. everydayfeminism.com/2015/01/why-our-feminism-must-be-intersectional
 15. *op.cit.* FLACSO México, García Prince Evangelina. p. 27
-

REFERENCIAS

- CLACSO. *Feminismo y cambio social en América Latina y el caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 2012.
- De las Heras Aguilera Samara. "Una aproximación a las teorías feministas".
- *Feminismos disidentes en América Latina y el caribe*. Vol. 24. 2. México: fem-e-libros, 2005.
- Flasco México, García Prince Evangelina. "¿Qué es género? Conceptos básicos". 2013.
- Freedman Jane. *Feminismo ¿Unidad o conflicto?*. Madrid, 2004.
- González Sierra Ángela. "Una aproximación a la teoría queer: El debate sobre la libertad y la ciudadanía". www.ateneodelalaguna.es/pdf/ATENEO26/aprox.pdf
- Lamas Marta. *¿Mujeres juntas...? Reflexiones sobre las relaciones conflictivas entre compañeras y los retos para alcanzar acuerdos políticos*. México: INMUJERES, 2015.
- Marchand H. Marianne. "Género y relaciones internacionales: Una mirada feminista 'postcolonial' desde América Latina". web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/d1467358-94fe-4d45-890d-7e183836524b.pdf
- Onofre Serment Véronica. "Glosario de género". www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/3.ddt-glosariodegenero.pdf
- Piñeiro Raquel. "Pequeña guía sobre feminismo". verne.elpais.com/verne/2015/03/08/articulo/1425824349_082960.html